

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Mateo 9,32-38.

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



En cuanto los ciegos se fueron le trajeron a un hombre endemoniado que estaba mudo. Cuando Jesús expulsó al demonio, el mudo empezó a hablar.

Entonces la multitud decía maravillada: «¡Jamás se ha visto algo parecido en Israel!». Pero los fariseos decían: «Expulsa a los demonios con el poder del príncipe de los demonios».

Jesús recorría todos los pueblos y aldeas enseñando en las sinagogas, proclamando

la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias.

Al ver a la multitud, Jesús se compadeció de ella, porque estaban cansados y abandonados, como ovejas sin pastor. Entonces, dijo a sus discípulos: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Por eso, rueguen al dueño de la cosecha que envíe trabajadores a recogerla».

**Palabra del Señor**

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

POR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD

Comentario:



Los milagros en favor de los ciegos (Mt 9, 27-31) y del endemoniado mudo están unidos. Recobrar la vista y el habla contaba entre las esperanzas para los tiempos mesiánicos futuros (Is 35, 5-6).

En este relato se destaca la doble reacción de los testigos: mientras que la multitud se asombra, los fariseos son hostiles hasta el punto de acusarlo de complicidad con el Demonio (Mt 9, 33-34).

El evangelista finaliza esta parte con un nuevo resumen de la actividad de Jesús, que comprende tres grandes acciones evangelizadoras: enseñanza, predicación y curación (Mt 9,35). Discípulo de Jesús es quien escucha y cree de verdad lo que el Maestro le dice y hace.

La segunda parte del relato, funciona como introducción a la segunda de las cinco grandes enseñanzas de Jesús en el evangelio según Mateo, el Discurso de la misión y el testimonio.

Se presenta la compasión que Jesús tiene por la gente abandonada y abatida; este mismo valor cristiano es el que motiva el llamado a los «trabajadores» y la oración para que estos no falten (Mt 9,37-38). Mateo manifiesta ya cómo los discípulos están orientados básicamente a la misión en favor del pueblo necesitado.

